

Carta a nuestros lectores

Chasqui está de aniversario. Hace 30 años, en diciembre de 1972 apareció el primer número con un formato pequeño de 21,5 x 15,5 centímetros. Sin periodicidad fija, tenía como objetivo reseñar las conferencias de expertos internacionales que se daban cita en CIESPAL para congresos, seminarios y cursos.

Con estos contenidos, la "pequeña" **Chasqui** fue una esforzada realidad hasta junio de 1978, a lo largo de 21 números.

La segunda época comenzó al finalizar el año de 1981, cuando se publicó en el formato que hoy exhibe, trimestralmente y con temas más bien monográficos, acerca de los tópicos de mayor controversia en la teoría y práctica de la comunicación social.

Al finalizar el siglo XX, la nueva dirección de CIESPAL percibió la necesidad de hacer de **Chasqui** una revista que analizara la actuación de los medios de comunicación, en el contexto de los problemas más importantes que se suscitaban en los campos político, económico, social, tecnológico y religioso, especialmente de América Latina, pero sin olvidar a los demás países.

Esto, sin embargo, no significa que **Chasqui** haya dejado de preocuparse de los nuevos planteamientos y problemas de la ciencia de la comunicación, que siguen siendo discutidos con la amplitud y seriedad que exigen.

El nuevo diseño y contenido de la revista ha ampliado notablemente el número de sus lectores, como lo demuestran las estadísticas de lectoría por Internet que se publican en la contraportada. No está por demás decir que la amplia aceptación de la nueva **Chasqui** nos llena de satisfacción y nos obliga a continuar exigiéndonos más, para retribuir la generosidad de nuestros lectores.

En este número, entre otros temas, hacemos un análisis crítico de un rasgo que universalmente ha sido atribuido a Juan Pablo II, como el Pontífice que mejor ha manejado las relaciones públicas de la Iglesia Católica y se ha convertido en un superstar de la comunicación de masas.

Con cierta frecuencia se ha acusado a los medios de comunicación de favorecer la corrupción en América Latina, mediante la práctica del silencio cómplice. **Chasqui** presenta una serie de datos que pueden servir para aquilatar mejor el alcance de esta acusación.

CHASQUI

Revista Latinoamericana de Comunicación **Chasqui**

Nº 79 Septiembre 2002

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Editor

Luis Eladio Proaño

Consejo Editorial

Nelson Dávila Lolo Echeverría
Hector Espín Luis Espinosa
Violeta Bazante Florha Proaño
Francisco Vivanco

Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador
Roberto Betancourt,
Ministerio de Relaciones Exteriores
Simón Espinosa C.,
Ministerio de Educación y Cultura
Juan Centurión,
Universidad de Guayaquil
Carlos María Ocampos,
Organización de Estados Americanos
Rubén Astudillo,
Comisión Nacional de la UNESCO
Luis Espinosa, FENAPE
Florha Proaño, UNP
Rodrigo Pineda, AER

Asistente de Edición

Jorge Aguirre

Portada y diagramación

Mateo Paredes

Diego Vásquez

Impresión

Editorial QUIPUS – CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Tel.: (593-2) 2506149 – 2544624

Fax (593-2) 2502487

chasqui@ciespal.org.ec

e-mail: chasqui@ciespal.net

www.comunica.org/chasqui

web: www.ciespal.net

Apartado 17-01-584

Quito – Ecuador

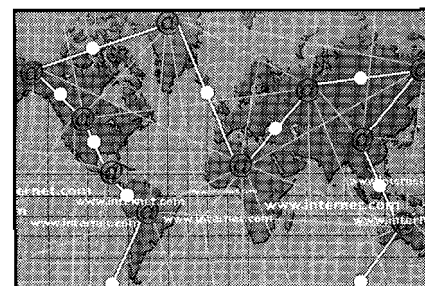
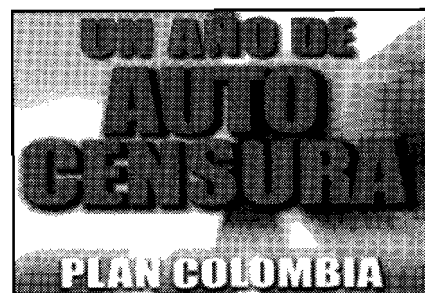
Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión de CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.



PORTADA

- 4 **Juan Pablo II, Superstar**
Juliana Fregoso - Felipe Gaytán

OPINIÓN

- 12 **Ni derechos ni humanos**
Eduardo Galeano

ENSAYOS

- 16 **Europa: Discapacitados y tercera edad en la sociedad de la información**
María Teresa Soto Sansfiel y Xavier Ribes i Guàrdia

- 22 **Periodismo, terrorismo y otros miedos**
José Zepeda

- 30 **COMUNICACIÓN POLÍTICA**
Debate presidencial en la TV: ¿ayuda a ganar una elección?
Luis E. Proaño

- 38 **PRENSA**
Periodismo polivalente y convergente: riesgos y oportunidades para el periodismo audiovisual
Alberto García Avilés

- 44 **La prensa centroeuropea tras la caída del Muro de Berlín**
Ramón Salgueiro Pérez

- 50 **CINE**
Cine en Chile: de la noche de la dictadura a la luz de la democracia
Artemio Espinosa

- 54 **ETICA**
Plan Colombia: Un año de autocensura
Germán Ayala Osorio

- 60 **América Latina: ¿Qué hacen los periodistas frente a los políticos corruptos?**
Jaime López

- 66 **INFORMÁTICA**
La nueva geografía de Internet
Francis Pisani

- 72 **Antivirus y seguridad informática: el nuevo desafío cibernético del siglo XXI**
Francisco Ficarra

- 78 **LENGUAJE**
Errores comunes en el lenguaje periodístico
Simón Espinosa

- 80 **Periscopio Tecnológico**

- 90 **Bibliografía sobre Comunicación**

- 96 **Actividades de Ciespal**

Nunca he escrito buscando polémica

Mario Vargas Llosa

Las columnas son para mí una especie de vacaciones que me sacan de las novelas, proyectos larguísima en los que empleo años. Las escribo con gusto y cariño.

Yo creo que cuando uno escribe artículos o ensayos debe tratar de mantenerse en el mundo de la racionalidad, de las ideas, y no suprimir del todo los sentimientos, pero sí sujetarlos. En cambio, cuando uno escribe ficción no tiene ninguna obligación de sujetar las pasiones. La sinrazón puede ser enormemente útil en una novela. Pero en el periodismo hay que esforzarse por ser racional. Si no hay sensatez, hay sinrazón y ésta siempre trae consigo violencia.

En mi caso, el periodismo ha sido una fuente riquísima para el escritor, porque me ha dado muchas experiencias, con las que he escrito mis novelas. Por otra parte, el periodismo me hace estar involucrado en la historia que está haciéndose. La idea del escritor que se aísla en un mundo de imaginación a mí no me seduce, por más que la literatura sea mi vocación.

No creo ser un provocador, yo no busco las polémicas, aunque a veces me vea envuelto en ellas. El polemista profesional no es un personaje que me seduzca. Lo que pasa es que cuando una persona da unas opiniones de una forma clara y explícita, y si esas opiniones no son muy populares, irremediamente se ve envuelto en polémicas, y eso me ha ocurrido muchas veces. Pero nunca he escrito un artículo buscando polémicas, no.

Es una ingenuidad creer que los libros pueden estar exonerados del mercado. Si no hubiera un mercado que los moviera, ¿qué pasaría? ¿Deberíamos volver a la Edad Media y que los libros fueran pagados por los poderosos? ¿Daría mayor pureza al libro que cada escritor tuviera, como en la época de Cervantes, que buscar un rico que patrocinara su obra? Yo creo que no. El mercado representa un progreso respecto a eso. Es un mecanismo impersonal que hace que malos libros sean muy populares y que buenos libros queden relegados ante unas minorías. Pero eso por lo menos garantiza una cierta libertad. Es



verdad que el mercado produce cosas muy negativas, pero yo no sé cuál sería la alternativa. Muchas veces las críticas al mercado son muy poco racionales. No parten de un análisis riguroso.

Me gustaría poder escribir un artículo titulado "Un mundo sin dictaduras", que explicara que tenemos una democracia planetaria. Ésa es mi utopía personal.

Me gustaría también que hubiera desaparecido el analfabetismo. Esto hoy día está al alcance de la humanidad, porque existen los recursos técnicos y pedagógicos necesarios. Bastaría el empeño y la movilización al respecto. Este ideal no es utópico, sino perfectamente alcanzable.

La experiencia le da a uno una perspectiva mayor y los juicios tienden a ser menos apasionados que en la juventud. Pero la curiosidad se puede mantener. Mi curiosidad sigue tan viva y tan alerta como cuando era un jovencito. ●